

La Pascua de los Moraos el domingo de Resurrección en Carcabuey

Murgas, estudiantinas, pregones, mascararas, recorren las calles de Carcabuey el domingo de resurrección en un perfecto **ejercicio de autocrítica colectiva**, de regeneración vital de todo un pueblo a través de la ironía y el humor.

Definir lo más característico y genuino de esta tradición popular de Carcabuey es bastante difícil, sin embargo por sus propias connotaciones señalaríamos el pregón. Estamos seguros de que al oír esta palabra, inmediatamente, nos imaginamos al señor encorvado y en plena pirueta oratoria cantando las excelencias de la fiesta. Nada más alejado de la realidad.

El Pregón es la proclamación irónica satírica de los acontecimientos grandes o pequeños ocurridos en Carcabuey o fuera de él y que de alguna manera, marca la actualidad de la vida del pueblo.

El pregón se pronuncia a viva voz por las calles del pueblo, el pregonero acompañado musicalmente por su charanga recorren las calles del pueblo disfrazados de algo a lo que critican en el pregón citando con suma gracia y a viva voz lo que el apuntador le dicta mientras la charanga, ameniza con música los temas.

Junto a los pregones, las murgas, comparsas y mascararas dan calor y vida a una de las tradiciones más peculiares y a la vez populares de Carcabuey.

Como todas las tradiciones verdaderamente populares, esta se pierde en el alma del Pueblo. Parece ser que había en Carcabuey una antiquísima cofradía de Semana Santa que, durante la cuaresma, organizaba penitencias y ayunos, y para desquitarse de tantos días de sufrimiento, organizaba a partir del domingo de resurrección pantagruélicas fiestas que duraban hasta tres días y que serian el antecedente de la Pascua de los Moraos. Precisamente, el nombre de la fiesta, puede venirle del color morado de la túnica de los penitentes que integraban aquella cofradía.

